

**Nombre de alumnos: Flor Grisell Zárate Gómez**

**Nombre del profesor: Monica Lisseth Quevedo Pérez**

**Nombre del trabajo: Ensayo**

**Materia: Adolescencia**

**Grado: 5to Cuatrimestre**

**Grupo: U**

Pichucalco, Chiapas a 8 de Septiembre del 2020

Flor G. Zárate Gómez

# Desarrollo social en la adolescencia

## Relaciones familiares en la adolescencia: vínculos afectivos, estilos educativos y autonomía.

La adolescencia es un período de grandes cambios en las relaciones de apego. Estos cambios hacen que los niños se conviertan en objetos de apego para sus parejas e hijos, y vivan con seguridad en un mundo caracterizado por el peligro y la seguridad. La maduración neurológica que ocurre durante la adolescencia brinda a las personas la primera oportunidad de considerar cambios, independientemente de quiénes sean los padres y la herencia que heredaron de la familia de origen.

Durante la adolescencia, la relación con un buen amigo cambia de tres formas. Primero, desde mediados hasta finales de la adolescencia, los mejores amigos se convierten en representantes del sexo opuesto, parejas románticas y los adolescentes tendrán relaciones sexuales con ellos. Esto crea nuevos significados para experiencias íntimas y expresiones emocionales, y proporciona una nueva motivación para mantener relaciones durante momentos estresantes. En segundo lugar, además de las funciones de supervivencia y reproducción, las relaciones románticas también tienen varias funciones psicológicas, emocionales y sociales. Esto ejerce una enorme presión sobre la selección de socios y la gestión de relaciones. En tercer lugar, a medida que cada miembro de la pareja reconoce la importancia del otro y asume la responsabilidad de cuidarlos, las relaciones románticas en la adolescencia se vuelven cada vez más mutuas.

Cuando ocurran estos cambios, los jóvenes eventualmente transferirán su relación de apego principal con sus padres a sus parejas románticas.

Los adolescentes aprenden a elegir a sus compañeros para que se sientan seguros, cómodos y críen a sus hijos. La tarea principal de todos y de la sociedad en su conjunto es aprender a gestionar las relaciones de apego recíprocas y simétricas. Para los adolescentes mayores, esta transición puede producir una alta autoestima, para otros, este proceso muestra que carecen de preparación para el cambio. Si la transición a un compañero de apego es demasiado temprana, demasiado repentina, para socios inconvenientes o incompleta, surgirán problemas.

Cada familia tiene su propio estilo de vida específico, que depende de sus condiciones de vida, actividades sociales y las relaciones sociales de sus miembros. Este concepto incluye las actividades de la vida familiar y las relaciones intrafamiliares, que son específicas del nivel de función mental de este pequeño grupo humano, aunque en última instancia reflejan actividades y relaciones fuera de la familia.

El trabajo de educación familiar incluye fundamentalmente orientación, explicación y demostración a los padres, cada familia puede realizar actividades con sus hijos, el propósito es aprovechar al máximo el período privilegiado de caracterizar esta etapa de la vida y desarrollar habilidades. La preparación básica para su desarrollo integral, por lo tanto, constituyen la mejor preparación para el aprendizaje escolar.

Para promover la preparación psicológica y docente de la familia es necesario encaminar este trabajo hacia la realización de la meta previamente planificada sistemáticamente, la meta debe tener una característica específica y un enfoque diferenciado, la premisa es considerar cada El nivel educativo, las condiciones de vida y el nivel educativo de una familia pueden garantizar la continuidad, la complejidad que conlleva y el concepto de uso de la teoría y la metodología. La educación familiar con características deliberadas y direccionales se lleva a cabo de diferentes formas. Los más comunes y productivos son: escuela de padres,

consejería familiar y reuniones personales, visitas domiciliarias y reuniones de padres.

Las habilidades sociales de los adolescentes son vitales para su funcionamiento normal en el círculo social. No es fácil mejorar estas habilidades en casa, pero los padres pueden usar diferentes estrategias y convertirse en modelos a seguir. En este artículo te daré algunos consejos para que los pongas en práctica.

Las habilidades sociales se basan en los valores que tienen las personas y nos permiten desenvolvernos de forma natural en el entorno. Las familias deben promover los valores y las habilidades sociales en la infancia, la adolescencia es una etapa en la que cobran mayor importancia, porque es cuando se adaptan a su personalidad. Mejorar estas habilidades es una tarea compleja, pero es muy importante que los niños puedan tomar sus propias decisiones sin verse limitados por las palabras de la mayoría de las personas.

Para mejorar sus habilidades sociales, los niños primero deben sentirse seguros de sus padres y de las personas más cercanas a ellos. De esta forma, podrán establecer vínculos emocionales saludables con otras personas. Es importante que los niños empiecen a sentir empatía desde muy pequeños para que sepan ponerse en el lugar del otro para que sean tolerantes y respeten a los demás como adultos. Deben aprender a defender sus derechos sin ser agresivos y respetarse mutuamente.

Los padres son responsables de reservar un tiempo para escuchar lo que dicen sus hijos y realizar actividades familiares. Esto evitará que se sientan solos e incomprendidos. Aunque no les falten las ganas, no deben resolver todos los problemas de los hijos. Es importante saber orientarlos para que cuenten con las capacidades y estrategias de mejora suficientes para desempeñar un papel en la sociedad en el futuro. Muchos adolescentes apenas se conocen a sí mismos, por lo que es muy importante que los padres enfatizen todas las cosas buenas que tienen o las cosas que deben y pueden mejorarse. Valorar la bondad ayudara a desarrollar una buena autoestima.

## BIBLIOGRAFIA

Antología, ADOLESCENCIA, Unidad 3 pág. 52 - 101